

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (PYME)**Boletín Pyme N° 177 - Año XV  
Octubre de 2015**Editorial**

Evidentemente el periodo que estamos analizando en nuestro informe de coyuntura resulta casi redundante frente a la importancia de los aspectos políticos que dominan la atención global en un mes signado por las elecciones presidenciales del próximo día 25.

Frente a esa situación, nos encontramos con una serie de declaraciones de los principales candidatos que poco o nada contribuyen a aclarar el panorama frente a las eventuales medidas a adoptar en un plano primordial y casi deliberadamente omitido por los mismos en sus declaraciones cotidianas.

Existe una casi plena coincidencia respecto de la evaluación de la situación y el eventual diagnóstico de las medidas *necesarias* desde el punto de vista técnico aunque no resulte políticamente *vendible* como propuesta electoral.

Como venimos manifestando mensualmente y detallamos en el análisis de coyuntura, la comprometida situación fiscal obligará a adoptar medidas en un plazo relativamente corto que afectará a ciertos elementos del gasto público y que tendrá sus efectos no deseados en los ingresos globales. Muchos subsidios deberán ser eliminados y el tratamiento de muchas políticas públicas cambiarán, cualquiera sea el candidato ganador.

La situación del Tesoro, la manera de financiar un déficit acuciante y la necesidad de arbitrar medidas tendientes a recomponer el *stock* de reservas del BCRA obligarán a adoptar medidas que puedan resultar odiosas desde la óptica política, pero ineludibles desde el plano técnico.

El gasto público y su financiación no podrán ser mantenidos en los niveles actuales, en tanto no se implementen maneras compatibles con políticas de mediano alcance y que apunten a una reactivación económica real basada en un mejoramiento de la situación de las economías regionales y un mejoramiento de la ecuación del sector exportador.

Posiblemente, el último tramo de las propuestas incluya algunos de los elementos necesarios para sincerar la situación, habida cuenta de la necesidad de implementar medidas de alto costo en el corto plazo existente en la eventual *"luna de miel"* que caracteriza los primeros cien días de todo nuevo gobierno.

El rechazo de algunos candidatos a un debate pleno y amplio antes de las elecciones donde estos aspectos puedan ser ventilados, nos priva de realizar algún tipo de análisis respecto del alcance y efectos posibles de algunas de las medidas a adoptar.

Casualmente nos convocan a realizar un evento con cámaras de comercio locales para analizar las propuestas de los candidatos para las Pyme y, lamentablemente, no conocemos – en realidad no han efectuado precisiones acerca de los planes, si los hay, para el sector – por lo que precisamente el segmento de actividad económica más dinámico en demanda de mano de obra, cuando la ocupación cae en todos los sectores de actividad, no cuenta con planes específicos que alienten su actividad.

Entendemos que los próximos días serán de novedades en el campo económico acerca de planes que permitan esbozar estrategias a los empresarios.

Dios así lo quiera!

**Horacio A. Irigoyen**

**Análisis de coyuntura**

Nuestro análisis comienza con el detalle de la información del ámbito fiscal.

La recaudación tributaria muestra en términos globales un aumento de 31.1% llegando a \$ 129.442 millones, con lo que se verifica que en los primeros nueve meses del año se acumularon ingresos por valor de \$ 1.129 millones, es decir refleja un incremento de 32.1% respecto del mismo período del año anterior.

Obviamente y por las razones que mensualmente exponemos en nuestros informes, Impuesto a las Ganancias se ubica en la cima de los recursos exhibiendo un aumento de 38.8%, mientras el IVA muestra un alza de 30.9% aunque debemos destacar que existen grandes diferencias entre el IVA DGI que

muestra aumentos de 38.2% y el correspondiente a los tributos de origen aduanero que solamente crecieron un 12% (*es decir, reflejando una importante caída en la actividad comercial ponderada por el efecto inflacionario*).

Los ingresos de la seguridad social muestran un aumento de 37.8%, con fuertes aumentos en los aportes personales y las contribuciones patronales.

El impuesto al cheque muestra aumentos interanuales de 29.9%, reflejando un estancamiento en la bancarización de la economía ponderada por el efecto inflacionario.

Debemos destacar la caída más importante, en los derechos de exportación, que llegó al 19.5%, mostrando desde otro ángulo el debilitamiento del comercio internacional argentino. Los derechos de importación muestran un aumento de 13%.

Obviamente, las autoridades de AFIP se muestran satisfechas con los resultados, expresando que los ingresos a septiembre superan en 3,3% la meta expresada presupuestariamente para el período.

Resulta por demás importante señalar que la recaudación sigue mostrando una brecha importante respecto del gasto primario. Fuentes consultadas manifiestan que es posible que la recaudación siga creciendo y termine el año con un incremento de alrededor del 32% aunque el gasto primario mostraría un aumento de alrededor de 40%, es decir evidenciando un claro deterioro del déficit primario y del fiscal en su conjunto.

Es posible que el año concluya con un déficit financiero del orden de unos \$ 350.000 millones, es decir alrededor del 6.4% del PBI.

Esta circunstancia manifiesta una de las "herencias" que el gobierno actual deja en manos de quienes resulten electos en las elecciones presidenciales de fin del corriente mes.

Fuera de los aspectos eminentemente fiscales existe una situación sumamente comprometida desde el rincón de las reservas netas y líquidas.

El sector externo, sobre todo por las difíciles circunstancias por las que atraviesan los exportadores, obligará a implementar medidas que mejoren una situación jaqueada por la incidencia de costos altos y crecientes en términos de dólares e ingresos escasos frente a un tipo de cambio manejado políticamente que obliga a retraer las ventas al exterior por disminución de la competitividad de los productos exportables y la escasez creciente de insumos importados en aquellos productos exportables que necesitan de los mismos.

Actualmente, el nivel de reservas es no solo "crítico" sino que obliga a mantener un esquema pernicioso de no otorgamiento de autorizaciones para importar en magnitudes que hoy alcanzan los U\$S 9.000 millones de acuerdo con los manifestado por la Cámara de Importadores.

La coyuntura internacional tampoco se presenta como favorable para la adopción inmediata de medidas alentadoras. Existe una estrecha vinculación entre el tipo de cambio oficial (\$9.40) y el tipo de cambio real percibido por las principales exportaciones (\$ 6.-), es decir tipo de cambio real menos retenciones.

Una de las medidas seguramente a adoptar consistirá en el mejoramiento de ese tipo de cambio, disminuyendo o eliminando retenciones, lo que agravaría la situación fiscal privando de ingresos por unos U\$S 2.000 al erario como efecto inmediato.

Un claro ejemplo de lo manifestado lo constituye el intercambio con nuestro principal socio comercial, Brasil. El comercio con nuestro vecino suma ya dos años consecutivos de caída en sus volúmenes. Las exportaciones en el último mes se hundieron 42.6% y el saldo comercial mostró un déficit de U\$S 337 millones, a pesar de lo expuesto.

El fenómeno de la globalización se manifiesta claramente en el plano regional en la vinculación existente entre la economía de Brasil y Argentina. La crisis actual de la economía brasileña sumada a la pérdida de competitividad de la producción argentina explica claramente que en septiembre el comercio bilateral sumara dos años de retroceso consecutivos.

Cuando Argentina vive momentos de extrema tensión cambiaria, sus exportaciones a Brasil se desploman en septiembre un 42.6% remarcando en especial la influencia en ello del sector automotriz; las importaciones, mientras tanto, cayeron 11%.

Desde 2013, se perdieron unos U\$S 10.000 millones en el intercambio entre ambos países; el comercio bilateral entre Argentina y Brasil cayó en septiembre un 27%. Si consideramos la sumatoria de los primeros nueve meses del año la contracción de los negocios llega al 18%.

La caída de las exportaciones está en gran parte explicada por el sector automotriz, aunque sin embargo se observan caídas importantes en minerales y combustibles, químicas, metales y sus manufacturas.

Respecto de la inflación, fuentes privadas revelan un aumento del 1.6% en septiembre, que sería menor al de los dos últimos meses y al del mismo mes del año anterior. Igualmente la variación interanual del

período 2015 sería de un 24.8%, similar a la observada hacia fines de 2013, antes de la devaluación de comienzos de 2014.

De todos modos conservamos el dudoso *record* de estar entre los principales países del mundo en cuanto a nivel de inflación.

El problema de la inflación, sumado a los problemas de competitividad mencionados anteriormente, evidencia una reticencia concreta en la incorporación de mano de obra, por no mencionar el mantenimiento de las dotaciones actuales.

La herencia para el próximo gobierno será sumamente pesada para remontar los aspectos derivados de la escasez de reservas, la crisis fiscal y la recuperación de la competitividad.

### ***Las Pyme en este escenario***

El mes anterior, tuvo lugar el XII Congreso Nacional del sector en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Además de ponencias y trabajos de índole técnica, hubo conferencias plenarias y, personalmente, debía coordinar una referida a las propuestas de los candidatos. Por diversas circunstancias se excusaron varios representantes (casi todos) ya que solamente PRO envió un funcionario de la CABA a exponer acciones de la ciudad antes que propuestas del próximo gobierno.

Existe una constante respecto de mostrar propuestas alentadoras al sector más dinámico de la economía, es decir NO hacer anuncios que permitan al empresariado Pyme modificar sus planes para el período próximo.

Si tenemos en cuenta que desde la crisis de 2001 surgieron casi 20.000 nuevas empresas industriales, mayoritariamente Pymes, también debemos citar que ese impulso perdió vigor en los últimos tres años. En la celebración del Día de la Industria, hubo coincidencia en que los esfuerzos deben ser dirigidos a aumentar la inversión productiva y la innovación tecnológica, donde nuestro país viene perdiendo terreno. Según indicadores que elabora el Foro Económico Mundial, nos encontramos por detrás de economías como Brasil, México, Chile, Uruguay y Perú. Similares resultados podemos extraer del Índice de Brecha Digital que elabora Marco *Marketing Consultants*, que se refiere a la comparación de acceso a una canasta de productos tecnológicos entre Estados Unidos y varios países latinoamericanos.

Lo importante, desde nuestro enfoque, radica en que los industriales Pyme, lejos de bajar los brazos frente a estos hechos, prepararon una agenda completa, detallando cada una de las políticas que deberá aplicar el próximo gobierno para cambiar esta realidad, aspectos que detallaremos en la charla a llevarse a cabo en la Universidad el próximo día 15.

**Horacio A. Irigoyen**

**Se deja constancia de que las opiniones vertidas en los trabajos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.**